

PUNTOS DE SUSCRIPCION

PALMA. Imprenta Balear.
 MAHON. Orfila.
 IVIZA. Cabot.

Salen todos los días excepto los
 miércoles.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.
 En Mallorca. 8 rs.
 En Menorca ó Ivisa fran-
 co de porte 10 rs.
 En los demas puntos del
 Reino. id. id. 12 rs.
 Cada número suelto . . . 1 rs.

PALMA.—SABADO 7 DE ENERO DE 1854.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

Genealogía

DE LOS CRÍMENES POLÍTICOS.

El mérito que encierra la acusación hecha por el procurador general M. Roulland contra los reos del proyecto concebido para asesinar al emperador Luis Napoleón en el teatro de la Opera cómica, hace que le cedamos un lugar preferente en nuestras columnas. Su mucha extensión nos obliga á dividirla en dos partes: creemos sin embargo complacer á nuestros lectores descartando la parte jurídica y trasladándoles las consideraciones sociales de ese escrito que ofrece un interés político de primer orden, independiente de las circunstancias y del resultado del proceso. Con mano hábil pinta el ilustrado fiscal nuestra sociedad, y escribiendo la historia de esa conjuración, por decirlo así, ántes de su formación, hace ver la genealogía de los actos criminales hijos de las ideas perversas, y la influencia á que cedon los desgraciados que se convierten en asesinos.

Pero baste; cuanto pudiéramos decir, sería débil al lado de la acusación fiscal de M. Roulland. Héla aquí.

Antes de entrar en la discusión de lo que se llama el elemento judicial, permítaseme consignar ciertas verdades sociales que nunca están sobrado inculcadas, sin referirme á las pasiones políticas que con todas mis fuerzas rechazo del santuario de la justicia. La actual conspiración no es más que el desarrollo de un germen, que ciertos precedentes depositaron en la inteligencia de los hombres de quienes voy á ocuparme. ¿No tengo razón sobrada para preguntar de donde vienen esos infelices que teneis á vuestra presencia? ¿Quién ha pervertido sus espíritus? ¿Quién ha falseado sus ideas? ¿Quién ha exaltado su imaginación? ¿Cuál es el origen de esas pasiones malditas que han puesto las armas en sus manos? Estamos ante los criminales, sí; pero es preciso remontarse al origen y primeras causas del crimen. No hay hombre honrado é imparcial, que no reconozca que la mayor parte de los acusados no son más que meros instrumentos de otros hombres mil veces más culpables. Ciertamente es sin embargo que Dios no les ha despojado de su razón, y por consiguiente no han desconocido que obraban mal, que cometían un crimen, y que debían cargar con su responsabilidad. Así que, preciso es que se haya desviado de las buenas ideas á esos jornaleros, depravando sus instintos é inspiRANDOLES tendencias opuestas á sus hábitos simbolizados en el trabajo y en la tranquilidad doméstica. Preciso es que se haya alucinado á esos estudiantes y deshonrado á esa juventud. Repito pues; ¿de dónde parten esas provocaciones? ¿Cuáles son estas?

No voy por esto á ocupar la atención del jurado esponiendo consideraciones políticas ajenas al asunto; eso no. No apelo á otras páginas que á las del proceso, y al consignar las perniciosas influencias que han agitado á los acusados, no haré más que referir la verdadera historia de la conspiración, y contribuiré quizás á arraigar en muchos la discreción y la indulgencia con

que convendrá tratar á ciertos acusados.

Bien decía el defensor de Bratiano al afirmar, que hay conspiradores de arriba, hombres que tienen un nombre político, ideas, inteligencia, y que, para valerme de expresiones del espresado juriconsulto, forman una buena compañía, diferenciándose por esto de los conspiradores vulgares que se reúnen en los talleres y en la calle, los cuales forman la otra clase de conspiradores que son desdeñados, si sucumben, que se los trata como plebeyos, ignorantes é inadvertidos, y que se les abandona en fin al rigor de la justicia después de haberlos inducido á la insurrección.

Pues bien; señores; difunda la luz sus rayos en torno nuestro, y demos á conocer los provocadores para aplicarles el condigno castigo, y revelemos sus obras para que todo el mundo las deteste y sepa de una vez el país como se propagan las abominables ideas de regicidio y conspiración.

El día 2 de diciembre, cuando todos los partidos en su impotencia se agitaban entre el torbellino de la anarquía, Francia se levantó aclamando casi unánimemente al príncipe que la salvaba. El partido revolucionario (tal es su verdadero nombre) no había sido desarmado, pero quedó algún tiempo sorprendido por la rapidez de los acontecimientos, y aterrado por el voto casi unánime de la nación. Con efecto; ¿quién podía negar la fuerza política de ocho millones de votos que proclamaban libremente al emperador? Sin embargo ese partido, enemigo eterno é irreconciliable de todos los gobiernos, ese partido que no puede ni quiere sino el triunfo de la demagogia, ese partido vencido aun en la época de la república, volvió á sus instintos de agitación. Aliábase además con los que habían concurrido al derrumbamiento de los tronos y que habían debido salir de Francia, pues protestaban contra la voluntad nacional. Unos y otros comprendían fácilmente que el imperio echaba profundas raíces, que el país abrazaba con desusada firmeza un poder reparador, y que si permanecían mudos é inactivos, se esponían á ser olvidados y aun completamente borrados de la memoria de los habituales conspiradores. Preparóse por consiguiente aquel partido para la guerra social. En Londres se estableció el comité revolucionario central de Europa, con Ledru-Rollin, Bratiano, Ruge, Kossuth, etc.; el comité del congreso revolucionario con Felix Pyat, Boichot, Caussidiere; en Jersey el comité de los proscritos con Colfavru y Alavoine, y aun en Bélgica se reclutaba á algunos refugiados; así es como aproximándose, conviniéndose y dándose las manos los conspiradores, las voluntades se aunaban, confundense las pasiones y todos juran odio contra aquel á quien llaman el tirano; todos levantan la voz y preparan otra revolución.

Pues bien; conseguirán tal vez con sus insurrecciones ordinarias lo que en fenecidas épocas habían alcanzado? Ciertamente es que obtuvieron algún resultado bajo gobiernos debilitados por los excesos de una crítica violenta. En las barricadas triunfaban fácilmente de esos poderes enervados, envilecidos por la

lucha de las ambiciones, y objeto de la maledicencia de la prensa y de las agitaciones parlamentarias. Para socavar y hundir una dinastía bastaron entonces algunos asesinos. Pero ya se echaba de ver que las cosas habían cambiado de aspecto. Entre el pueblo bajo se decía, «que lo que en las altas regiones se llamaba tiranía,» era una fuerza inmensa, tutelar y conservadora de la sociedad. Sabíase que el emperador abrigaba el sentimiento del poder y la inmutable resolución de conservar el orden público. Sabíase que sus intenciones obtenían el apoyo de la nación y de su valiente ejército, que nunca echará en olvido el rubor que experimentó al ver rotas sus armas y manchadas sus banderas por los demagogos.

Preveíase por consiguiente que si se alzaba la insurrección, el país se levantaría también, y los cañones del ejército vomitarían metralla contra los revolucionarios.

Comprendieron pues los conspiradores que debían luchar contra un terrible obstáculo, y que ante todo era preciso desapareciese el hombre que la Providencia oponía á sus designios. Hé aquí porque incensantemente se pensaba en asesinar al emperador. Muerto éste, ábrese ancho campo á las más espantosas agitaciones, y el partido revolucionario se promete cimentar entonces la república democrática y social con la cooperación armada de los bandos que habrá organizado. Hé aquí descifrados pues ambos objetos; encontrar algunos miserables que se prestasen al asesinato del emperador, y en pos de tamaño crimen levantar la bandera roja, y mediante la insurrección acabar de una vez con todos los partidos. Por terrible que sea este cuadro, era sin embargo el objeto directo de la revolución. Veamos ahora la fórmula con que se ha anunciado, y examinemos las palabras con que ha revelado sus designios arrastrando á una porción de infelices hácia la conjuración, el asesinato y el desquiciamiento social.

Un hombre, á quien no quiero nombrar por respeto á su pasada gloria, ha publicado detestables folletos, que yo no sabría leer sin repugnancia: su talento le había adquirido gran reputación entre los poetas, y ambicioso de mayor gloria quiso después engrandecerse todavía en el mundo de la política. Abortaron repetidas veces sus proyectos, y como el ángel precito se precipitó en los abismos del orgullo ofendido; el genio se deshonró abrigando odio y vomitando maldiciones contra su país.

Relativamente á Ledru-Rollin nada puedo decir que os sea desconocido. Individuo de ese comité revolucionario europeo, en el que figura el hermano de Bratiano, ha dado á luz una porción de furibundos escritos. *Union contra el tirano*, hé ahí el título del último que ha publicado, y que á buen seguro es el que está redactado con menos acrimonia. Trátase en él de seducir el país, esto es, de hacerle entender que la república democrática y social es lo más apetecible y lo mejor que darse pueda, para el pueblo, para el ejército, para los propietarios, para la industria y el comercio. Verdad es que hay ciertas reservas algo alarmantes, y ciertos pensamientos disfrazados que revelan inten-

ciones siniestras. En definitiva la union propuesta contra el tirano solo tiende á hacer militar forzosamente, tarde ó temprano, bajo la bandera roja, á todos los que tomasen parte en la insurrección. Vedlo, señores; oid las palabras testuales del folleto: «Hé aquí el contraste que ofrecen ambos partidos; por una parte, la nación entera, y por otra un puñado de bandidos sin porvenir apoyados por una porción de espías, raza inmunda que no revela completamente sus intenciones.»

Y siendo preciso terminar de un modo que todos comprendan, da fin con las siguientes palabras: «Odio al tirano! revolución!»

El ex-coronel Charras ha publicado también su manifiesto dirigido al ejército. Era de pensar á lo menos, que un hombre, que había sido valiente militar, no se habría rebajado nunca á provocar vilmente el asesinato; sin embargo, preciso es deponer semejante concepto ante las siguientes palabras:

«Aseslad contra el tirano y sus cómplices; la Francia os conjura á que lo hagais, y la justicia os lo manda.»

Oid ahora lo que el ex-sargento Boichot, Felix Pyat y Caussidiere suscriben en nombre del congreso revolucionario de Londres, y comprendereis entonces como puede esa ardiente lava de injurias y execraciones fanatizar y seducir la impresionable imaginación del pueblo:

«Ogro de la Córcega, cruzado de príncipe, de sacerdote y de griego, de histrión, de bribón y de verdugo, mestizo de Bonaparte y de Macaire, de Maquiavelo y de Mandril, de marques de Sade y de Torquemada, Napoleón de noche, Napoleón corta-cabezas, Napoleón corta-bolsillos.

No haya paz ni tregua con ese hombre.... pero no, no es un hombre, es un monstruo. Vergonzoso es envejecer bajo su imperio. Es clavo es quien le deja reinar; asesino es quien le deja matar. Tolerar sus crímenes no es precisamente una señal de cobardía, sino de complicidad. Permitir el mal es lo mismo que cometerlo. Su reinado es un reproche dirigido á nuestro valor y una amenaza contra nuestra seguridad. Nuestra defensa no puede ser más legítima; y ya que él mismo se gloria de ser el obstáculo de nuestros planes, ya que se coloca en mitad del camino, y con el trono y el cadalso obstruye el paso á todos, haga la Francia como la hija de Tarquino, pise su cadáver ántes que retroceder. Comprenda una vez él, como lo han comprendido otros, que al crimen siempre le alcanza su castigo. El trono le deja fuera de la ley, y el cadalso fuera de la humanidad. Pese sobre él todo el horror que inspira; luche contra él la tierra; ábrase bajo sus plantas el suelo que le sustenta; caigan los techos sobre su cabeza; conviértanse en armas sus utensilios, y témplense en su sangre y en las lágrimas de las víctimas. No sean solo algodón y azufre los ingredientes de la pólvora; no; formémosla con lágrimas y sangre, y con todo cuanto puedan proporcionarle los corazones exasperados. Conviértase todo en arma de guerra en manos de todos; conviértase todo en medios de combate.

No haya César sin Bruto. Abajo el tirano!

Hé aquí, señores, una muestra de las provocaciones regicidas, y revolucionarias, que el partido de la insurrección ha procurado difundir profusamente; no se perdonaban medios ni artificios para introducir las en Francia con la actividad con que se procura el mas lucrativo contrabando. Hé aquí lo que se llama: «proporcionar brazos á la inteligencia,» y lo que á mi modo de ver debe titularse, «poner el puñal regicida en manos de un pueblo estraviado.»

Pero no solo se galvanizaban los espíritus en momentos de delirio hijo del odio y de la invectiva, sino que se pretendía seducirlos hácia la insurrección con el mentido cuadro de un bienestar imaginario. Los conspiradores, especulando con las debilidades humanas, dirigian su voz á los sentimientos egoístas, á los apetitos materiales, á los sufrimientos hábilmente explotados, y presentaban la perspectiva de una felicidad social irrealizable. No desconocian sin embargo la nulidad de sus promesas, ni ignoraban la bajeza de sus calumnias. (Se concluirá.)

VARIEDADES.

CARTAS SOBRE LA QUIMICA

del baron Liebig.

Fabricacion de la sosa con la sal marina.— Su importancia para el comercio y para las artes.— Vidrio.— Jabon.— Acido sulfúrico.— Refinacion de la plata.— Blanqueo.— Comercio del azufre.

Puede considerarse la fabricacion de la sosa por medio de la sal marina como el fundamento de la estension extraordinaria que la industria moderna ha adquirido en todas direcciones, esta fabricacion demostrará la íntima union que existe entre los diversos ramos de la industria y del comercio y estos con la quimica.

El carbonato de sosa ó su principal parte constitutiva, la sosa, sirve en Francia desde tiempo inmemorial para la fabricacion del jabon y del vidrio, dos productos que por si solos ponen en circulacion cuantiosos capitales. El jabon sirve para valuar el estado de bienestar y civilizacion de las naciones. Verdad es que los economistas políticos, no querran darle tanta importancia, pero bien se considere esto como una chanza ó como cosa formal lo cierto es que comparando dos estados de igual número de habitantes, con toda seguridad puede considerarse como el mas rico y civilizado aquel que consume mas jabon, porque el consumo de este producto no depende ni del capricho de la moda, ni del placer de agradar al paladar, sino del sentimiento de lo bueno, de la inclinacion á la salud, y á las ventajas que resultan de la limpieza. Donde quiera que estos sentimientos, independientemente de otros, se aprecien y satisfagan, puede decirse que hay bienestar y civilizacion. Los ricos de la edad media, que disimulaban el mal olor de su cuerpo y vestidos (á los que jamás tocó el jabon por medio de drogas perfumadas de un precio subido, y que ostentaban en la bebida, comida, trajes y caballos un lujo mucho mayor que nosotros, jeuan por bajo se nos quedaron en el asejo, supuesto que la santidad y porqueria han llegado en el dia á ser sinónimos de estremada miseria é insoportable adversidad! El jabon, en fin, es uno de los productos, por los cuales el capital desaparece continuamente de la circulacion y necesita ser renovado; es una de las pocas sustancias que despues de usadas pierden completamente su valor, como sucede tambien con el sebo y con el aceite que se emplean para el alumbrado. Pueden comprarse cristales nuevos con vidrio roto y vestidos con trapos; pero el agua de jabon una vez usada no sirve para ninguna otra cosa. El cálculo del capital que pone en circulacion este producto ofrece tanto interes, y es tan importante como el empleado en el comercio del café con la diferencia de que el

destinado en la fabricacion del jabon tiene su origen en nuestro suelo.

La Francia tributaba anualmente á España solo de sosa, que era la mejor, de 20 á 30 millones de francos. El precio del jabon y del vidrio continuaron subiendo durante la guerra con Inglaterra, y todas las fábricas sufrieron quebranto. El procedimiento actual para obtener la sosa debido á M. Le Blanc, que lo descubrió hácia esta época ha enriquecido la Francia; sin embargo el inventor no obtuvo el gran premio prometido por Napoleón; se verificó la restauracion, no reconoció la deuda porque las tenia mas urgentes, y prescribió por último.

La fabricacion de la sosa tomó en Francia en muy poco tiempo una estension extraordinaria; se desarrolló en una grande escala en los puntos donde habia fábricas de jabon. Marsella tuvo por si sola, aunque por muy poco tiempo, el monopolio de esa fabricacion y de la sosa. Y el odio de una poblacion exasperada por haber perdido en tiempo de Napoleón su principal riqueza, vino á ser, por una coincidencia particular de circunstancias, favorable al gobierno que le sucedió.

Para transformar la sal marina en carbonato de sosa, es preciso convertirla en sal de Glauber, (sulfato de sosa); para esto 100 libras de sal marina á un ínfimo precio, á lo que el gobierno se prestó bien pronto, el precio de la sosa clara es que dependia del ácido sulfúrico.

Los pedidos de este ácido se multiplicaron prodigiosamente; en todas partes se emplearon capitales en este lucrativo ramo de la industria; su preparacion se estudió con exactitud y de un año á otro se han perfeccionado los métodos para obtenerlo, haciéndose mas sencillos y baratos; su precio ha bajado á medida que esto ha sucedido, y su consumo ha aumentado en la misma proporcion. Los vasos en que se prepara son de plomo y han adquirido en la actualidad tales dimensiones, que se llaman cámaras de plomo, y podria en el interior de una de ellas edificarse una casa de dos pisos.

La fabricacion del ácido sulfúrico, en cuanto á los procedimientos para prepararlo y á los aparatos, ha llegado al mas alto grado de perfeccion; y apenas puede mejorarse. La soldadura de las placas de plomo con plomo (las de estaño ó las compuestas de mezclas serian corroidas) costaba antes tanto como las mismas placas, y en el dia por medio de la llama del gas de tonante, compuesto de oxígeno é hidrógeno, un niño puede soldarla. Resulta del cálculo que 400 libras de azufre deben producir 306 de ácido sulfúrico; se obtienen 300 libras; perdiéndose el resto, pérdida que es insignificante.

Ademas del azufre, el nitro tenia tambien mucha influencia en el precio del ácido sulfúrico, para cuya fabricacion es indispensable: es verdad que solo se necesita un quintal de nitro para diez de azufre, pero tambien costaba cuatro veces mas que este. Este estado de cosas ha cambiado igualmente.

Existen en el Perú, en el distrito de Atacama, no lejos del pequeño puerto de Iquique, vastas efflorescencias de una sal, que descubrieron los viajeros, y cuya parte constitutiva principal es el nitrato de sosa, segun se ha visto por el análisis del comercio que con sus brazos de polipo abraza la tierra y que por dó quiera abre nuevas sendas á la industria, se ha apoderado de este descubrimiento. Se ha encontrado esta sal preciosa en cantidades que parecen inagotables; hay depósitos de ella de mas de cuarenta millas cuadradas (cerca de 140 leguas cuadradas), y se ha trasportado á Europa á un precio que no llega ni aun á la mitad del gasto que ocasionaba el transporte del nitro de las Indias (que es á base de potasa); y como en la fabricacion quimica no se tiene en cuenta la sosa ni la potasa, y si solo el ácido nítrico que está combinado con ellas, ha resultado que en un tiempo increíblemente corto ha reemplazado casi totalmente el nitro de Chile al de las Indias. La fabricacion del ácido sulfúrico ha tomado con este motivo un nuevo vuelo, y su precio ha bajado continuamente, sin que el fabricante quede perjudicado en sus intereses. En el dia el precio de este ácido permanece estacionario en razon á los obstá-

que hace algun tiempo se han puesto á la explotacion del azufre de Sicilia. El nitrato de potasa se busca ya menos porque unicamente se emplea para la fabricacion de la pólvora, y si los gobiernos economizan actualmente cientos de miles de francos en el precio de esta lo deben á la fabricacion del ácido sulfúrico.

Para dar una idea del consumo de este ácido bastara decir que una fabrica pequeña entrega anualmente al comercio 5000 quintales; una mediana 20000, y aun las hay que producen anualmente 60000 quintales. La fabricacion del ácido sulfúrico ha producido sumas enormes en Sicilia; ha llevado la industria y la prosperidad á los desiertos de Atacama, y aun ha hecho lucrativa la explotacion del platino en Rusia; porque los vasos de concentracion son de este metal y cada caldera cuesta de diez á veinte mil florines.

El vidrio que de dia en dia se fabrica mejor y mas hermoso, el excelente jabon que usamos, no se hacen ya con cenizas sino con sosa, y las cenizas las echamos á los campos como el abono mas útil.

Es imposible seguir uno á uno todos los hilos de la maravillosa trama de la industria; pero no obstante, no debemos pasar en silencio algunas consecuencias inmediatas del arte quimico. Hemos dicho que para destinar la sal marina á la fabricacion de la sosa, era preciso antes transformarla en sal de Glauber; pues bien, al hacer esto se obtiene como producto secundario una cantidad de ácido clorohídrico fumante, que es vez y media ó dos veces en peso la del ácido sulfúrico, cantidad verdaderamente enorme. En los primeros tiempos la fabricacion de la sosa era tan lucrativa, que este ácido no se utilizaba ni tenia ningun valor en venta; pero como es susceptible de muchas aplicaciones, el aspecto de las cosas varió bien pronto.

El ácido clorohídrico es un compuesto de cloro; y de ninguna parte se puede obtener este ni mejor, ni mas puro. La aplicacion del cloro al blanqueo de los lienzos es conocida hace mucho tiempo, pero nunca se habia puesto en práctica industrialmente. El ácido clorohídrico se comenzó á usar para el blanqueo de los tejidos de algodón bajo la forma de cloro; por la combinacion de este con la cual se le ha hecho susceptible de ser trasportado á largas distancias, resultando de aquí una nueva industria, fecunda en consecuencias. Efectivamente, sin el cloruro de cal la fabricacion de las telas de algodón en Inglaterra no se hubiera elevado á la extraordinaria altura que hoy tiene, y este pais no hubiera podido rivalizar con Alemania y Francia en los precios de los tejidos de algodón si hubiese tenido que blanquearlos sobre praderas.

Para este método de blanqueo es en extremo necesario que las praderas estén situadas convenientemente, que cada pieza de tela esté espuesta al aire y á la luz por muchas semanas en el verano, y que se la esté humedeciendo constantemente. Existe en las inmediaciones de Glasgow (Walter Crum) una blanqueria, que aunque no es de las mas considerables, blanquea diariamente en todo tiempo 1400 piezas de algodón. ¡Qué capital tan enorme no se necesitaria para comprar, en las inmediaciones de una ciudad populosa, el terreno necesario para el blanqueo del número colosal de piezas, que entrega este establecimiento anualmente á los fabricantes! Solo el interés del capital tendria una influencia muy notable en el precio de las telas, mientras que en Alemania esta influencia apenas se ha hecho sensible. Las telas de algodón por medio del cloruro de cal se blanquean en pocas horas, con un gasto muy reducido, y en manos de operarios hábiles é inteligentes se manosean menos que por el procedimiento antiguo. Ya en el dia los habitantes de Odenwal blanquean sus telas por medio del cloruro de cal y conocen sus ventajas.

Sirve ademas el ácido clorohídrico entre otras cosas (¿quién podria pensarlo?) para la fabricacion de la cola fuerte, que se extrae de los huesos, los cuales contienen por término medio de 30 á 36 por 100 una materia térrea (fosfato de cal) y la cola son las partes constitutivas de los huesos; la primero se disuelve perfectamente en el ácido clorohídrico debilitado; sobre la segunda no tiene accion. Se introducen los huesos en el ácido debili-

tado, y se tienen en él hasta que se hacen transparentes y tan flexibles como el cuero mas blanco; que se lavan despues con agua para privarles del ácido, pueda adherirse á ellos, y se obtienen pedazos de cola que conservan la misma forma de los huesos, y que sin mas preparacion se disuelve en agua caliente y es aplicable á todos los usos.

No podemos pasar en silencio una aplicacion de la mas alta importancia del ácido sulfúrico; tal es la afinacion de la parte para separar el oro que siempre contiene. Se entendiendo por afinacion el procedimiento por medio del cual obtenemos la plata separada del cobre. La plata de las minas tiene de 8 á 10 dineros, es decir, que contiene en 16 dineros (1 marco), de 6 á 8 loths (de 3 á 3 onzas) de cobre; la plata de la moneda y de las platerías contiene el marco (8 onzas) de 12 á 13 loths (de 6 á 6 1/2 onzas) de plata para, que en las casas de moneda se liga con cobre en proporciones determinadas por la ley. La plata nativa para convertirla en plata pura, es necesario afinarla. Se hacia la purificacion primeramente por la licuacion ó copelacion, operacion que ocasionaba un gasto de cerca de 20 florines por cada 100 marcos de plata, y que no separaba de esta todo el oro, sino que quedaba de 1/1200 á 1/2000 de él, que no se podia separar por la cuartacion (1) porque no compensaba los gastos. Este oro circulaba en la moneda y en las platerías sin valor alguno, y el cobre que contenia la plata en bruto era por otra parte perdido para el propietario. En el dia está muy distante de suceder esto: la mílima parte de oro que contenga la plata, lo que no solamente compensa los gastos del afinador, sino que le produce un notable beneficio. De esta manera se explica el caso singular de que dándole plata impura, no la vuelve refinada, y ademas el cobre que contenia, sin al parecer retribucion alguna. Se encuentra pagado por el oro que contenia la plata, con el cual se queda.

La afinacion de la plata por el nuevo método es una de las operaciones mas preciosas de la quimica. Se hace hervir el metal granulado en ácido sulfúrico concentrado; la plata y el cobre se disuelven; y casi todo el oro se precipita bajo la forma de polvo negro. La disolucion contiene sulfato de plata y de cobre; se echa en vasos de plomo que contienen cobre viejo, se separa la plata pura en estado metálico, y se forma sulfato de cobre, que se emplea en la fabricacion de colores verdes y azules, que en venta tienen un valor importante.

Seria traspasar los límites de este bosquejo el proseguir esponiendo en sus ramificaciones mas estensas todas las aplicaciones del ácido sulfúrico, del clorohídrico y de la sosa. Sin embargo, ni aun nos atreveríamos á suponer se hubiesen nunca conocido nuestras bellas bugías estearicas, nuestro eslabon fosfórico de tan fácil uso, y nuestros alumbrados quimicos que tan cómodos son, sin la extraordinaria perfeccion con que se ha llegado á fabricar el ácido sulfúrico. Hace 25 años se hubiesen tenido por fabulosos los precios que hoy tienen los ácidos sulfúricos, clorohídrico, nítrico, la sosa, el fósforo etc. ¿Quién podrá prever los nuevos métodos de obtencion que habrá dentro de 25 años? En vista de lo espuesto no se tendrá por exagerado si decimos, que la industria de un pais puede calcularse con grande exactitud por la cantidad de ácido sulfúrico que en él se consume.

No hay fabricacion bajo este concepto que mas reclame la atencion del gobierno. El mostrarse tan hostil la Inglaterra contra Nápoles respecto del comercio de azufre, es únicamente en razon á la influencia que el aumento de precio en el azufre tendria en los tejidos de algodón y en su blanqueo, en el jabon y en el vidrio. Cuando se considera que la Inglaterra provee en parte de vidrio y de jabon á América, España, Portugal, Oriente y las Indias, que estos paises la dan en cambio algodón, seda, vino, pasas de Corinto é Indigo, cuando se considera en fin que el mismo pueblo donde reside el gobierno, Londres, es la primera ciudad que comercia en vinos y sedas,

(1) Cuartacion, operacion metalúrgica en que se tiene por objeto separar la plata del oro por el ácido nítrico.

se explican los esfuerzos, que ha debido hacer el gobierno ingles para abolir el monopolio en el comercio del azúfre.

Ya era tiempo para Sicilia de que cesase semejante estado de cosas, enteramente contrario á sus verdaderos intereses: si hubiese durado mas, toda su riqueza de azúfre habria llegado muy probablemente á ser estéril para el reino. La ciencia y la industria forman en la actualidad un poder que no reconoce obstáculos. Observadores atentos hubiesen calculado el tiempo en que habria cesado la exportacion del azúfre en Sicilia. Se han dado en Inglaterra quince decretos para los procedimientos que tienen por objeto destinar de nuevo el azúfre en la fabricacion de la sosa, y convertirlo despues en ácido sulfúrico. Antes de la cuestion de monopolio, nadie hubiera pensado en semejante reproduccion: si estos quince ensayos se hubiesen logrado, la perfeccion no se hubiera hecho esperar, y se habria verificado una reaccion tan palpable, que no desconoceria la inteligencia mas vulgar. Poseemos montañas de ácido sulfúrico en forma de sulfato de cal y espato pesado; tenemos azúfre en alquifus (sulfuro de plomo) y en piritas sulfuradas: cuando su precio ha aumentado, se ha echado mano de estos productos para extraerlo: se ha tratado en este caso de investigar los medios mas ventajosos para su fabricacion; y cuando el azúfre ha estado muy caro se han obtenido miles de quintales de el de la pirita sulfurada; y aun llegaria á obtenerse del sulfato de cal, superando los muchos obstáculos que ofrece. En el dia la impulsión está dada, la posibilidad del éxito reconocida; ¡quién sabe las graves consecuencias que dentro de pocos años podrán resultar á Nápoles de una especulacion rentística falta de razon! Quizá le esté reservada la misma suerte que á Rusia, que por su sistema prohibitivo ha perdido completamente su comercio de sebo y de potasa.

La necesidad únicamente es la que hace que compremos géneros de un país, que excluye de sus mercados á nuestros productos. La Inglaterra en vez de consumir muchos mi-

les de quintales de sebo y de aceite de cañamones, los consume en la actualidad en aceite de palma y de coco, que no saca de Rusia. Los alborotos de los jornaleros contra los propietarios de las fábricas, pidiendo aumento en sus jornales, han dado margen á la invencion de admirables máquinas que la han hecho innecesarios.

En el comercio y en la industria, las imprudencias encuentran castigo en sí mismas; y los obstáculos é inconvenientes que se oponen al comercio refluyen de un modo muy sensible contra el mismo país, que los ha suscitado.

PALMA 7 DE ENERO.

Serian como las cuatro de la madrugada del dia 4 del corriente, cuando el viento S. que desde el dia anterior reinaba, arreció de tal manera, que puso en grave é inminente riesgo á los buques surtos en nuestro puerto y á los que se hallaban fondeados en la bahía. La mar, de ordinario pacífica, engrosó tanto y las olas batian con tal fuerza contra las rocas que se oponian á su ímpetu, que saltando por encima de ellas, llenaba el agua la espaciosa esplanada que existe frente á la puerta del muelle, inundando el tinglado que sirve de pescaderia, el edificio de los Baños de mar y las casillas situadas en aquellas inmediaciones. Muchos años hacia que en nuestro puerto no se habia experimentado un temporal semejante.

Las embarcaciones todas surtas en él se apresuraron á dar dobles áncoras y amarras, asegurandose del mejor modo posible. No creyendo algunos que los fuertes postes que sirven de ordinario al efecto bastasen á resistir la tirantez de las cadenas y de los cables, adoptose el recurso de clavar en la tierra áncoras, asegurando á ellas las amarras. Los capitanes y tripulaciones de los buques se hallaban todos ocupados cada cual en proveer á la

seguridad del suyo, y la zozobra, ya que no el espanto, se veia pintada en todos los semblantes.

A las siete de la mañana se fué á pique uno de los dos barcos que conducen la piedra para las obras del puerto, y á las ocho y media se sumergió tambien el segundo.

La polacra catalana *Despejada*, su capitán D. José Maristañy, que se hallaba colocada entre la fragata de esta matrícula *Preciosa* y una goleta holandesa, rompió la batayola y algunos escalamotes de babor y de estribor al venirsele esta encima por haber roto su amarra de fuera. Diose un calabrote á la goleta holandesa y quedó con él asegurada.

El bergantin prusiano *Hernine*, su capitán W. Lachand, se halló tambien á las tres de la tarde en grave riesgo, por que habiendose venido sobre las rompientes de la punta del Muelle, iba á estrellarse contra las rocas. Hizó bandera de auxilio, y el Sr. Capitan del puerto envió una lancha armada que socorrió á la tripulacion del buque.

La fragata americana *Eufemia*, su capitán Mr. Piket, fondeada en la bahía, arastró sus áncoras durante largo tiempo, y esto hubiera podido serle de fatales resultados, á no haber logrado oportunamente asegurar con habilidad su fondeo.

El vapor *Mallorquin* que entraba por la mañana procedente de Iviza, tuvo que parar su marcha frente á *Porto-pl*, por que le fue imposible pasar mas adelante. Allí recibió un cable que le dió el vapor de guerra *Lepanto*, con el cual pudo resistir la marejada, conservando no obstante fuego en las calderas para estar listo á todo evento.

Estos fueron los buques que se hallaron en mayor peligro. Afortunadamente no hay que lamentar desgracia alguna, si bien faltó poco para que las hubiera. A las cinco de la tarde calmó algo el viento y aun que continuó durante la noche fue ya en

decadencia, sin que se haya reproducido. Antes de concluir debemos hacer una honrosa mencion del Sr. Capitan del puerto D. Antonio Villalonga, que, solícito en extremo, estuvo siempre dictando disposiciones sobre el muelle y socorriendo con el auxilio necesario á los buques y tripulaciones que lo demandaban.

No debemos tampoco pasar en silencio la útil cooperacion prestada por el Sr. Comandante y tripulacion del pailebot de guerra *Corzo*, quienes bajo la direccion del señor Capitan del puerto acudieron á los auxilios, y á ellos indudablemente se debe, en mucha parte, que nuestra marina no haya sufrido pérdidas de consideracion. Reciban pues por sus servicios la expresion de nuestro sincero agradecimiento.

Han concluido sus funciones como vocales de la Junta de comercio de esta plaza

D. Antonio Bosch y Masot.
D. Juan Villalonga.
D. Benito Cortes.
D. Sebastian Feliu.
D. Lorenzo Borel.

Para reemplazarles han sido elegidos

D. Domingo Coll.
D. Ignacio Villalonga.
D. Miguel Fons.
D. Jorge Aguiló.
D. Jaime Motta.

Reunida la Junta despues de su renovacion parcial, ha elegido por su vicepresidente á

D. Gregorio Oliver.

Por fin, despues de quince dias de retardo, ha salido hoy para Barcelona el vapor *Barcelonés*, que estará en esta de vuelta de su viaje el martes 10 del actual.

El vapor *Mallorquin* saldrá tambien para Barcelona el lunes 9 del corriente á la una del dia.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES A LA CARGA.
Para Barcelona:

Vapor-correo **EL MALLORQUIN**,
su capitán D. José Estade y Sabater.

Saldrá el lunes 9 del corriente á la una de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la calle de la portería de Sto. Domingo, número 1.º, cuarto entresuelo.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día de mañana.

S. LUCIANO Y COMPAÑEROS MARTIRES.

San Luciano presbítero y discípulo de San Pedro, vino con él desde Antioquia á Roma. Convirtió el santo á muchos y los lavó con las aguas del bautismo, entre los cuales se nombraban dos gentiles llamados Maximiliano y Julian, derramando su sangre por la fé, en tiempo del papa Juan Clemente. Este sumo pontífice fué quien mandó al mismo Luciano á las Galias á predicar como obispo de Beovdes. Hizose compañero de San Dionisio, apóstol de Paris y fué socio también de los tormentos que ambos padecieron por la religion, siendo al fin degollado por los años del Señor entre 85 al 90.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de san Francisco de Asis, á las tres y media de la tarde se solemnizará la repartición de las cédulas de los santos patronos, y memoria de los difuntos que pertenecieron á la venerable tercera orden de penitencia, con una plática y armoniosos villancicos.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE AYER.

| Horas. | Termóm. | Baróm. | Hygróm. |
|-----------------|---------|--------|---------|
| 7 de la mañana. | 8 grad. | 28 p. | 80 |
| 12 del día. | 10 | 28 | 85 |
| 5 de la tarde. | 9 | 28 | 85 |

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ——— 7 hs. 20 ms.

Pónese á las ——— 4 » 40 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 hs. 6 ms. 3 s.

ANUNCIOS.

IMPRESA BALEAR,
calle de San Francisco,
número 30, Palma.

Se suscribe á la

PRACTICA DE LA ARITMETICA,
ó

Coleccion de mas de 160 problemas
con sus soluciones.

Arreglada,

Por D. F. B. J. y D. Gabriel Vila y Zazon.

Bases de publicacion. La obra constara de dos tomos en 8.º prolongado, que contendrán mas de 600 páginas.

El precio de suscripción por toda la obra, recibéndola en casa de nuestros comisionados en las capitales de provincia, es el de 26 rs. vellon, que deberan pagarse al tiempo de recibir el primer tomo.

En el huerto del ex-con-

vento de Capuchinos se ha establecido un jardinero que se dedicará á hacer plantales de almendros, higueras y toda clase de frutales; de toda especie de hortalizas y flores, y venderá dichos plantales á precios equitativos. En el día tiene para vender una por-

cion de árboles, y semillas de forrajes que por equivocacion se han remitido de Chamberi á esta Isla, y se darán al precio que se venden en el mismo Chamberi, perdiendo los gastos de conduccion, fletes, etc. Sabido es que en el establecimiento de los señores Bourdin de Chamberi se venden los frutales y demas géneros de horticultura y jardinería de las mejores y mas nuevas especies que se conocen en Europa y á precios sumamente módicos; resulta, pues, una gran ventaja en encontrar en esta isla los generos al mismo precio que se venden en dicho establecimiento, pues lo que es costoso es la conduccion ademas de la exposicion de perdida, deterioro y demas peligros de un largo viaje. Hay una variada coleccion de las mejores especies conocidas de cerezos, manzanos, perales, ciruelos, melocotones, albaricoques y rosales, ademas de otros frutales no conocidos en esta isla. Hay también una gran variedad de pinos y una porcion de cedros del Libano y cepas de viña de las esquisitas uvas de Saint-Perrin, de Champagne y otras. Sigue también la venta de algunas macetas de arbustos y flores.

Dientes.—Mr. Pena acaba de conseguir por medio de una feliz combinacion el dar á mitad de precio las dentaduras.

Los dientes que pone Mr. Pena son de las mejores fabricas de Inglaterra y los Estados-Unidos, y tan parecidos á los naturales que apenas se distinguen.

Vive en la calle *dels Llums*, número 9.

Recibe desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Consultas gratis A los pobres que padezcan enfermedades de los ojos y de la boca se les curará gratis.

El que quiera tomar en alquiler un piso de la casa zaguan sita en la calle de la Rosa alta ó del horno del Estudio general, núm. 22, podrá avistarse con su dueño que vive en la misma casa.

Se desea una criada que ademas de reunir buenas circunstancias, sepa algo de cocina y entienda el castellano. Informarán en la oficina de este periódico.

Se desea vender ó alquilar una mesa de billar con todos sus arreos, de las mejores de Palma. La persona á quien convenga podrá pasar á la casa número 29, manzana 328, frente la casa de Sitjar, donde vive su dueño.

Se ha estraviado una hevilla de plata desde las inmediaciones de la Catedral hasta la calle de Morey. La persona que la haya encontrado y quisiera devolverla acuda á la imprenta de D. Felipe Guasp, donde darán razon de su dueño.

Para aprendices en un establecimiento industrial se necesitan dos muchachos de diez á doce años. Informarán en esta imprenta.

Lobo marino.—Está de manifiesto en la cuesta de la *pols*, núm. 2, piso primero.

Salon de la Capelleria.

Para mañana.

Nuevos juegos de fisica recreativa.—Doble vista magnética.—Fantasmagoria.

Entrada 9 cuartos.—Niños 6.

A las 3.

Por la noche á las 7 se repetirá la misma funcion.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT

IMPRESA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS,
Calle de San Francisco, número 30.